

GOODBYE CINEMA, HELLO
CINEPHILIA. FILM CULTURE
IN TRANSITION (e-book)

Jonathan Rosenbaum

Chicago

University of Chicago Press, 2010

408 páginas (376 páginas)

25 \$ (17,40 € aprox.)



La cinefilia es una cuestión de actitud: amar el cine pero también usarlo como forma de entender el mundo, de relacionarse con la vida. No se trata de sustituir la vida por el cine, pero sí de darle a ésta otra dimensión, más amplia, más profunda, incluso más política.

Con esta filosofía, Jonathan Rosenbaum propone en su último libro una entusiasta celebración de la cinefilia en su sentido más amplio y universal, situándola más allá incluso del propio cine. Lo deja claro desde el mismo título del libro: *Goodbye Cinema. Hello Cinephilia*. Podemos vivir sin cine, pero no sin cinefilia. La cinefilia hace al cine; de hecho, sin cinefilia no existiría el cine.

Durante décadas se ha reflexionado en torno a la especificidad cinematográfica siguiendo la eterna pregunta de «¿qué es el cine?» y gran parte del debate se centraba en las cuestiones técnicas relacionadas con el soporte, la exhibición, el rodaje, la postproducción y el gran dilema contemporáneo, la distribución. Durante años hemos leído y debatido todo tipo de opiniones y comen-

tarios acerca del celuloide, el vídeo, la tecnología digital, las salas de cine, la pantalla de televisión, el ordenador, el móvil, el museo, la filmoteca... todas ellas con el temor o la celebración de la muerte del cine como fondo de la cuestión.

La respuesta que presenta Rosenbaum en esta segunda década del segundo milenio pretende ser definitiva: ¡qué más da! Dejemos de debatir sobre soportes y pantallas, el cine es más que eso, es una cuestión moral, es una actitud, y tiene un nombre: cinefilia. Mientras se mantenga esa actitud, se comparta y se transmita, lo demás no tiene importancia.

Es interesante pensar que esta reivindicación rotunda de la cinefilia viene de un norteamericano, no de un europeo. Como hijo de los sesenta, Jonathan Rosenbaum es lo que su admirado Serge Daney definió como *ciné-fil*, hijo del cine. En busca de esa actitud, de la cinefilia original, la parisina, Rosenbaum fue a la capital del Sena a finales de los sesenta para formar parte de esa subcultura, para impregnarse de su estilo de vida, de su moralidad. Trabajó con directores como Tati, inició una amistad que todavía mantiene con Godard y sobre todo, su estancia en el viejo continente le permitió ampliar sus miras, asumiendo algo que forma parte de su lucha particular: el cine es mucho más que Hollywood.

Desde entonces, su discurso cinéfilo ha hecho hincapié en reivindicar esas películas «invisibles» para el gran público y en denunciar las causas de esa invisibilidad, que no son otras que industriales y económicas. Rosenbaum ya dedicó un libro a denunciar cómo los mecanismos de Hollywood controlan los gustos de los ciudadanos (*Movie Wars. How Hollywood and the Media Limit What Movies We Can See*, Chicago Review Press, 2002) y su discurso sigue combativo al respecto, ahora desde internet.

En efecto, lo que quiere poner de manifiesto en su última publicación es, precisamente, que se trata de una edición en papel. La red ha supuesto un momento histórico para la cinefilia porque permite una transmisión de información, críticas,

opiniones y contenidos infinita. Y transnacional. El mismo Rosenbaum afirma que en la actualidad, desde que se jubiló como crítico del *Chicago Reader*, vive más en internet que en su ciudad. Y desde el 1 de mayo de 2008 gestiona su propio *site* jonathanrosebaum.com, donde ha colgado decenas de textos, críticas, opiniones y links de lo más variado.

En este sentido, el libro es una publicación en papel determinada por esta nueva era digital porque funciona como un hipertexto, dando acceso a artículos online gracias a una lista de sus URL incluida como lectura complementaria. Es su propuesta celebratoria de las múltiples opciones que la red proporciona a los escritores y lectores en la actualidad.

Gran parte del material presentado en el libro ha sido publicado con anterioridad en diversos soportes y con diversos fines: se incluyen *blog posts* publicados en diferentes webs, tanto la del *Chicago Reader* como la suya; artículos o reseñas escritas para catálogos de festivales de cine, internet o publicaciones en papel; libros o libretos incluidos en DVDs; incluso algunos *papers* escritos para conferencias académicas. Y las fechas de los artículos van desde 1970 hasta el 2010.

El conjunto convierte el libro en una improvisación un tanto aleatoria dividida en cuatro grandes bloques. El primero, «Position Papers», es una recopilación de artículos sobre diversos temas que le posicionan como crítico: su defensa de los *spoilers* en la crítica, los peligros potenciales del *Director's Cut*, un viaje personal sobre las películas sobre el sur de EE.UU. (Rosenbaum nació en Alabama), un artículo en el que se reivindica la figura de Luc Mollot, otro dedicado al cine de la era Bush y sus implicaciones político-ideológicas, la relación del cine de los sesenta y setenta con las drogas, un artículo en el que compara la concepción del tiempo y el espacio en *Playtime* (Jacques Tati, 1967) y *The World* (Jia Zhangke, 2004), con la irrupción de las nuevas tecnologías y los dispositivos móviles como forma de pensar el mundo.

En el segundo grupo, «Actors, Actors-Writers-Directors, Filmmakers», presenta su visión de actores y cineastas como Kim Novak, Marilyn Monroe, Clint Eastwood, Charlie Chaplin, Stroheim, el Hollywood de Wilder y Lubitsch, Ritwik Ghatak, Pere Portabella, Eduardo de Gregorio y Sara Driver, William Klein, *Parade* (Jacques Tati, 1973), Nagisa Oshima.

El tercer bloque está dedicado a «Films», un recorrido personal por películas tan diversas como *Spione* (Fritz Lang, 1928), *Family Plot* (Alfred Hitchcock, 1976), *The Sun Shines Bright* (John Ford, 1953), *Bitter Victory* (Nicholas Ray, 1957), *Wichita* (Jacques Tourneur, 1955), la retrospectiva «Still Lives: the Films of Pedro Costa», *Casa de Lava* (Pedro Costa, 1994), *Beau Travail* (Claire Denis, 1999), la edición en DVD de Criterion de *Viridiana* (Luis Buñuel, 1961), *California Split* (Robert Altman, 1974), *Ordet* (Carl Theodor Dreyer, 1955), *David Holzman's Diary* (Jim McBride, 1967), *My Girlfriend's Wedding* (Jim McBride, 1969), *The Magnificent Ambersons* (Orson Welles, 1942), *Alone. Life Wastes Andy Hardy* (Martin Arnold, 2001), la TVMovie *Martha* (Rainer Weiner Fassbinder, 1974), *India: Matri Buhmi* (Roberto Rossellini, 1959), *The House is Black* (Forugh Farrokhzad, 1963) y una revisión de *El Padrino* (Francis Ford Coppola, 1972).

En el cuarto y último bloque, titulado «Criticism», se compilan artículos y reflexiones sobre diversos temas relacionados con la crítica y la reflexión cinematográfica, como qué significa escribir para la web, la cinefilia de Susan Sontag, las complicaciones de traducir al inglés a Serge Daney, una propuesta de trailer para *Histoire(s) du cinéma* (Jean-Luc Godard, 1998), una revisión del «*American Cinema*», y artículos sobre Raymond Durgnat, los años sesenta y el cine y la ciudad de Los Ángeles.

La aparente anarquía de los textos es deliberada y el mismo autor reconoce que algunas piezas rayan lo arbitrario. El resultado es una amalgama de ideas y reflexiones muy interesantes

que, en su conjunto, apuntan a una reivindicación histórica de su autor: la de no separar la crítica periodística de la académica. Rosenbaum lleva varias décadas demostrando que desde la crítica periodística se puede reflexionar de manera rigurosa y profunda sobre la estética, la política, la ideología, la forma, la industria del cine y las películas y que, a menudo, la apropiación de la reflexión crítica por parte de la universidad no ha hecho sino provocar una falsa división de la especificidad. En su artículo dedicado a Susan Sontag sitúa este cambio en los años ochenta cuando, ante su sorpresa, se dio cuenta de que a una conferencia sobre cine en la universidad asistían exclusivamente estudiantes de cine. En los años sesenta, en cambio, el cine se pensaba y disfrutaba desde los más diversos ámbitos académicos, sociales e intelectuales. En internet, Rosenbaum ha encontrado la manera de superar esa ruptura así como de prolongar una voluntad pedagógica que siempre ha mantenido como esencia de su labor crítica. No en vano, Jean-Luc Godard le considera «el Bazin norteamericano».

Y dentro de esta labor pedagógica y divulgativa del cine se encuentra un aspecto más político, el de reivindicar un canon cinematográfico independiente de la industria del cine y la universidad. En su libro *Essential Cinema. On the Necessity of Film Canons* (Johns Hopkins University Press, 2004), Rosenbaum ya propuso una alternativa a los criterios estéticos y *autorales* del American Film Institute, publicados en su lista de los 100 mejores films.

Good Bye Cinema. Hello Cinephilia puede leerse como una ampliación de y reflexión sobre esta propuesta canónica. Y es un resumen de su obsesión personal por hacer visible aquel cine invisible, por ejercer desde los cineclubs y tribunas más diversas una pedagogía cinematográfica, por educar moralmente a través del cine, por transmitir, debatir y reevaluar continuamente la herencia cinematográfica. La gran paradoja de esta era digital es que, mientras por un lado se

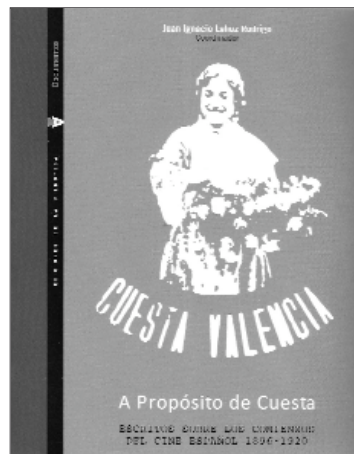
reducen las posibilidades de acceso a infinidad de películas por cuestiones industriales, económicas y culturales, la edición en DVD de títulos permite un infinito y fácil acceso a títulos de lo más variado. El cine del mundo al alcance del mundo, la mayor utopía de la cinefilia hecha posible gracias a la tecnología digital.

En resumen, un buen libro para aquellos que entienden internet y las nuevas tecnologías como una manera de poner al día las preguntas y los asuntos de la cinefilia tradicional.

Cristina Pujol Ozonas

A PROPÓSITO DE CUESTA.
 ESCRITOS SOBRE LOS COMIENZOS
 DEL CINE ESPAÑOL. 1896-1920
 Juan Ignacio Lahoz Rodrigo (coord.)
 Valencia

Ediciones de la Filmoteca (Institut Valencia de l'Audiovisual i la Cinematografia Ricardo Muñoz Suay), 2010
 636 páginas
 22 €



Del 24 al 26 de octubre del 2005 se celebró en Valencia, organizado por el Instituto Valenciano de Cinematografía Ricardo Muñoz Suay, el congreso *A propósito de Cuesta. I Congreso sobre los comienzos del cine español (1896-1920)*.